



**fornido.** Fuerte.

**molinero.** Persona que tiene a su cargo un molino o que trabaja en él.

**asentía.** Estaba de acuerdo.

**molino.** Edificio en el que hay una máquina para moler, la cual aprovecha la fuerza motora del agua, del viento o de otro agente mecánico.

## La aventura de leer

1. Lee el título del cuento y observa la ilustración.
2. Comenta oralmente de qué supones que trata la historia.

### El amigo fiel

Hace tiempo vivía un muchacho muy honrado que se llamaba Hans. Él tenía muchos amigos, pero el más fiel de todos era el **fornido** Hugo, el **molinero**.

—Los verdaderos amigos comparten sus cosas —solía decir el molinero cada vez que se llevaba las flores y las frutas del jardín de Hans.

Y el pequeño Hans **asentía** sonriendo, muy orgulloso de tener un amigo tan distinguido y de nobles ideas.

Aunque la verdad es que, a veces, los vecinos se extrañaban de que el rico molinero nunca le diera al pequeño Hans nada a cambio, a pesar de que tenía muchas riquezas en su **molino**: seis vacas lecheras y un gran rebaño de ovejas de lana.

Hans pasaba todo el tiempo trabajando en su jardín. Y era muy feliz; pero cuando llegaba el invierno y se encontraba con que no tenía ni fruta, ni flores que llevar al mercado, sufría a causa del frío y el hambre. En ocasiones, tenía que irse a la cama sin más comida que unas cuantas peras secas o algunas nueces duras. Y además, en invierno, estaba solo, pues el molinero no lo visitaba.

Pues bien, tan pronto como acabó el invierno y las flores de la primavera comenzaron a abrir sus pálidas estrellas amarillas, el molinero le dijo a su mujer que iba a bajar a ver a Hans. Así que bajó por la colina con la cesta en su brazo.

—Buenos días, pequeño Hans, qué tal has pasado el invierno? —dijo el molinero.

—Debo confesarte que lo pasé bastante mal y tuve muchas dificultades —exclamó Hans—. Pero eso quedó atrás: ya llegó la primavera y estoy muy contento, y todas mis flores están hechas una maravilla.

—Hemos hablado muchas veces de ti este invierno, Hans —dijo el molinero—, y nos preguntábamos qué tal te iría.

—Qué amables son —dijo Hans—. Y yo que me temía que se hubieran olvidado de mí.

—Hans, me sorprendes —dijo el molinero— Los amigos nunca olvidan. Eso es lo más maravilloso de la amistad, pero me



temo que no seas capaz de entender la poesía de la vida. Y, a propósito, ¡qué bonitas están tus flores!

—Realmente están preciosas —dijo Hans—; y es una suerte para mí tener tantas. Voy a llevarlas al mercado y se las venderé a la hija del alcalde. Y con el dinero que me pague compraré otra vez mi carretilla.

—¿Que comprarás de nuevo tu carretilla? ¡No me digas que la vendiste! ¡Qué cosa más tonta!

—La verdad es que no tuve más remedio que hacerlo —dijo Hans—. Pasé un invierno muy malo, y no tenía dinero ni para comprar pan. Así que vendí la **botonadura** de plata de la chaqueta de los domingos, y luego vendí la cadena de plata y después la pipa grande, y por último la carretilla. Pronto lo compraré todo de nuevo.

—Hans —le dijo el molinero—, he decidido regalarte mi carretilla. No está en muy buen estado, porque está dispereja y tiene rotos algunos **radios** de la rueda. Pero voy a obsequiártela.

—Es muy generoso de tu parte —dijo el pequeño Hans, y su cara se iluminó de alegría—. La puedo arreglar fácilmente, pues tengo un tablón en casa.

—¡Un tablón! —exclamó el molinero— Pues eso es lo que necesito para arreglar el **tejado** del **granero**. ¡Es una suerte que me lo hayas dicho! Yo te daré mi carretilla y tú me darás una tabla. Anda, haz el favor de traer la tabla, para arreglar el granero hoy mismo.

—Voy corriendo —exclamó el pequeño Hans, y salió disparado hacia el **cobertizo** y sacó el tablón **a rastras**.

—No es una tabla muy grande —dijo el molinero—. Y me temo que, después de que haya arreglado el granero, no sobrará nada para que repares la carretilla. Me la llevaré.

—Adiós, pequeño Hans —le dijo el molinero, mientras subía por la colina, con el tablón al hombro.

—Adiós —respondió el pequeño Hans. Y se puso a **cavar** muy contento. Estaba encantado porque pronto tendría la carretilla.

Al día siguiente, estaba sujetando unas ramas de **madreselva** en el **porche** cuando oyó la voz del molinero, que le llamaba desde el camino. Así que saltó de la escalera, cruzó corriendo el jardín y miró por encima de la tapia.

Allí estaba el molinero con un gran saco de harina al hombro.

—Querido Hans —le dijo el molinero—, ¿te importaría llevarme este saco de harina al mercado?

—Lo siento mucho —comentó Hans—, pero es que hoy estoy muy ocupado. Tengo que levantar todas las enredaderas, regar las flores y atar la hierba.

—Pero, Hans, teniendo en cuenta que voy a regalarte mi carretilla, me parece un poco egoísta negarte a hacerme este pequeño favor.

—Oh, no digas eso —exclamó Hans—. No quiero ser egoísta.

## Vocabulario



**botonadura.** Conjunto de botones de una prenda de vestir.

**radios.** Piezas alargadas y rectas que unen la parte central de una rueda con la llanta.

**tejado.** Techo de un edificio que, generalmente, está cubierto de tejas.

**granero.** Habitación o edificio en que se almacenan los granos de las cosechas.

**cobertizo.** Construcción sencilla con techo ligero que sirve para protegerse de la intemperie.

**a rastras.** Arrastrándolo, tirando de él.

**cavar.** Levantar y mover la tierra con una pala u otra herramienta.

**madreselva.** Especie de planta enredadera.

**porche.** Espacio techado que, generalmente, se encuentra unido a la fachada de un edificio.

## Vocabulario

**mojón.** Señal, frecuentemente de piedra, que marca el límite entre fincas o territorios.

**hogar.** Espacio donde se enciende el fuego en una chimenea o una cocina.

**rugía.** Producía ruido.

**ímpetu.** Fuerza, energía con la que se actúa.

## Desarrollo sostenible

El acoso psicológico se manifiesta mediante intimidaciones, insultos verbales o escritos, miradas desagradables y otras amenazas con el objetivo de manipular a los demás o crear una relación de control para que los demás actúen como el agresor lo desea. Este tipo de acoso también se da en las escuelas y los colegios. En caso de sufrir este o cualquier otro tipo de acoso, es necesario que hables con tus padres y les expongas cualquier situación por la que estés atravesando.

Y entró corriendo en casa a buscar su gorra y se fue caminando al pueblo con el gran saco a sus espaldas.

Hacía mucho calor, y la carretera estaba cubierta de polvo y, antes de llegar al sexto **mojón**, Hans tuvo que sentarse a descansar. Sin embargo, prosiguió muy animoso su camino, y llegó al mercado. Después de un rato, vendió el saco de harina a un muy buen precio y regresó a casa inmediatamente.

A la mañana siguiente, muy temprano, el molinero bajó a recoger el dinero del saco de harina, pero el pobre Hans estaba tan cansado que todavía seguía en la cama.

—Válgame, Dios —dijo el molinero—, qué perezoso eres. La verdad es que, como voy a darte mi carretilla, podrías trabajar con más ganas. Hoy quiero que subas conmigo al molino y me arregles el tejado del granero. No creo que sea mucho pedirte, considerando que te voy a dar mi carretilla. Pero, si no quieres, lo haré yo mismo.

—¡De ninguna manera! —exclamó Hans y, saltando de la cama, se vistió y subió al granero. Allí trabajó todo el día y, al anochecer, el molinero fue a ver cómo iba la obra.

—¿Has arreglado ya el agujero del tejado, Hans? —le preguntó el molinero con voz alegre.

—Está completamente arreglado —contestó el pequeño Hans, mientras se bajaba de la escalera.

—¡Ay! No hay trabajo más agradable que el que se hace por los demás —dijo el molinero.

—Realmente es un privilegio oírte hablar. Lo malo es que a mí nunca se me ocurrirán palabras tan bonitas como las tuyas.

—Ya verás cómo se te ocurren, si te empeñas —dijo el molinero— De momento, tienes solo la práctica de la amistad; algún día tendrás también la teoría.

El pequeño Hans pensó que pronto podría dedicarse a trabajar en el jardín; sin embargo, primero por una cosa y luego por otra, no había manera de hacerlo, pues siempre aparecía el molinero a pedirle que fuera a entregarle algún recado o a que le ayudara con el molino. A veces, se ponía muy triste, pues temía que sus flores creían que se había olvidado de ellas; pero le consolaba la ilusión de que el molinero era su mejor amigo.

—Además —solía decir— va a darme su carretilla y eso es un acto de generosidad.

Así que el pequeño Hans seguía trabajando para el molinero, y el molinero seguía diciendo cosas hermosas sobre la amistad.

Una noche, Hans estaba junto al **hogar** cuando oyó un golpe seco en la puerta. Era una noche muy mala, y el viento soplaba y **rugía** alrededor de la casa con tanto **ímpetu**, que al principio pensó que era sencillamente la tormenta.

Pero enseguida se oyó un segundo golpe, y luego un tercero, más fuerte que los otros.

“Será algún viajero”, pensó Hans; y corrió a abrir la puerta.

Allí estaba el molinero con un **farol** en una mano y un gran bastón en la otra.

—¡Querido Hans! —dijo el molinero—. Tengo un grave problema. Mi hijo pequeño se ha caído de la escalera y está herido y voy en busca del médico. Pero vive tan lejos y está la noche tan mala, que se me acaba de ocurrir que sería mucho mejor que fueras tú en mi lugar. Ya sabes que voy a darte la carretilla, así que sería justo que a cambio hicieras algo por mí.

—Claro que sí —exclamó el pequeño Hans—. Considero un honor que **acudas** a mí. Ahora mismo me pongo en camino; pero préstame el farol, pues la noche está muy oscura y podría caerme en el **canal**.

Hans descolgó su abrigo de piel, se puso su gorro de lana bien calentito, se enrolló una bufanda al cuello y salió en busca del médico.

La noche era negra y el pobre Hans casi no podía ver nada; y el viento, tan fuerte, que al pobre le costaba trabajo mantenerse en pie. Sin embargo, era muy valiente, y después de haber caminado alrededor de tres horas llegó a casa del médico y llamó a la puerta.

—¿Quién es? —gritó el médico, asomando la cabeza por la ventana del dormitorio.

—Soy yo, el pequeño Hans.

—¿Y qué quieres, pequeño Hans?

—El hijo del molinero se ha caído de una escalera, y está herido, y el molinero dice que vaya usted enseguida.

—¡Está bien! —dijo el médico.

Pidió que le llevaran el caballo, las botas y el farol, bajó las escaleras y salió al trote hacia la casa del molinero. Y el pequeño Hans lo siguió con dificultad, corriendo detrás de él.

Sin embargo, la tormenta **arreció** y ahora llovía a **cántaros**, por lo que el pobre Hans pronto ya no pudo ver por dónde iba. Al cabo de un rato, se perdió y estuvo dando vueltas por el **páramo**, que era un lugar muy peligroso, lleno de hoyos muy profundos; y el pobrecito cayó en uno de ellos y se ahogó. Unos **cabreros** encontraron su cuerpo flotando en una **charca** y se lo llevaron a casa.

—Una gran pérdida para mí —dijo el molinero cuando se enteró de la muerte de Hans—. Resulta que le había hecho el favor de regalarle mi carretilla, y ahora no sé qué hacer con ella. En casa me estorba y está en tan mal estado, que no creo que me den nada por ella, si la tratara de vender. Pero, de ahora en adelante, tendré mucho cuidado de no volver a regalar nada. Hace uno un favor y mira cómo te lo pagan.

*Oscar Wilde, irlandés (adaptación)*

## Vocabulario

**farol.** Lámpara, linterna.

**acudas.** Vengas, busques ayuda.

**canal.** Conducto artificial por donde se transporta el agua para el riego o para otros usos.

**arreció.** Empeoró, se intensificó.

**cántaros.** Vasijas.

**páramo.** Extensión de terreno sin cultivar y de condiciones climáticas extremas.

**cabreros.** Pastores de cabras.

**charca.** Masa de agua, de menor tamaño que una laguna, que queda detenida en el terreno.

## Datos interesantes

Oscar Wilde (1854-1900), autor de este texto, fue un escritor irlandés conocido por obras como *La importancia de llamarse Ernesto*, *El retrato de Dorian Gray*, *El príncipe feliz* y *la Balada de la cárcel de Reading*. Disfrutó de un gran éxito como escritor y fue muy reconocido como un conversador ingenioso. Algunas de sus obras se siguen representando en el teatro y muchas de ellas se han adaptado al cine.

## Comprensión de lectura

### Recupera información

---

3. Elabora una lista con las actividades que realiza Hans en el cuento.

---

---

---

### Interpreta el texto

---

4. Lee el siguiente fragmento.

Las flores de la primavera comenzaron a abrir sus pálidas estrellas amarillas.

- a. ¿Qué figura literaria se utiliza? ¿Qué significado tiene?

---

- b. ¿Cómo se llama este tipo de lenguaje? ¿Por qué crees que se emplea en los textos literarios?

---

---

### Reflexiona sobre el contenido

---

5. Lee el siguiente fragmento.

—Realmente es un privilegio oírte hablar. Lo malo es que a mí nunca se me ocurrirán palabras tan bonitas como las tuyas.

—Ya verás cómo se te ocurren, si te empeñas —dijo el molinero— De momento, tienes solo la práctica de la amistad; algún día tendrás también la teoría.

- Explica, con base en el fragmento leído, qué relación hay entre la teoría y la práctica de la amistad, y cómo se manifiesta esta relación en los personajes de Hans y el molinero.

---

---

---

---

# Derivación y composición

## 1. Lee la información.

La derivación y la composición son procedimientos para formar palabras, como se muestra a continuación.

- La **derivación** se puede realizar mediante tres procesos.
  - La **sufijación** consiste en agregar sufijos a una raíz. Por ejemplo: cant**ante**, novel**oso**, cansad**o**, pian**ista**.
  - La **prefijación** corresponde a añadir un prefijo a una raíz. Por ejemplo: **des**leal, **in**útil, **ante**ojos, **tele**visor.
  - La **parasíntesis** consiste en agregar un prefijo y uno o varios sufijos a una raíz. Por ejemplo: **empapel**ar, **recicla**je, **sub**altern**o**, **inter**activa, **sub**desarroll**ado**.
- La **composición** es el proceso de formación de palabras mediante la unión de dos o más bases léxicas. Por ejemplo: hazmerreír, saltamontes, abrelatas, telaraña.

## Trabajo colaborativo



Formen grupos de trabajo y realicen las siguientes actividades.

1. Debatan acerca del significado de la amistad.
2. Elaboren un informe escrito en el que enumeren los requisitos para que las personas sean verdaderas amigas y las ventajas que la amistad proporciona para la vida en sociedad.

## 2. Separa las palabras en el lexema y los prefijos y los sufijos que las forman.

- |              |       |               |       |
|--------------|-------|---------------|-------|
| a. tomatal   | _____ | b. huracán    | _____ |
| c. manita    | _____ | d. cantar     | _____ |
| e. prejuicio | _____ | f. plumaje    | _____ |
| g. semitono  | _____ | h. pobreza    | _____ |
| i. revender  | _____ | j. neoliberal | _____ |

## 3. Forma palabras que contengan los prefijos y sufijos indicados.

- |           |       |          |       |
|-----------|-------|----------|-------|
| a. pre-   | _____ | b. -ucho | _____ |
| c. inter- | _____ | d. -ista | _____ |
| e. sub-   | _____ | f. -ero  | _____ |
| g. tele-  | _____ | h. -al   | _____ |

## 4. Escribe tres oraciones que contengan, al menos, una palabra formada por composición.

---

---

---